

SALVEM LES FOTOS

#1

EL PROYECTO TIENE COMO OBJETIVO FUN-
DAMENTAL RECUPERAR LAS FOTOGRAFÍAS
FAMILIARES Y LA MEMORIA DE VARIAS
GENERACIONES DE FAMILIAS VALENCIANAS
TRAS LA DANA DEL 29 DE OCTUBRE

SALVEM
LES FOTOS

CADA IMAGEN
DAÑADA EXIGÓ
CONOCIMIENTOS
ESPECIALIZADOS
DE CONSERVACIÓN
Y RESTAURACIÓN.
SE APLICARON TÉC-
NICAS DE ESTABI-
LIZACIÓN DE SO-
PORTES FRÁGILES,
LIMPIEZA MINUCIOSA
DE EMULSIONES, DES-
INFECCIÓN FRENTE
AL BIODETERIORO Y
PROTOCOLOS ADAP-
TADOS A MATERIALES
PROFUNDAMENTE
DETERIORADOS.

Las fotografías familiares pueden parecer objetos sencillos, pero encierran la memoria de quienes somos, los vínculos que nos definen y las historias que nos unen. La catástrofe natural que golpeó la Comunitat Valenciana en 2024 puso en riesgo miles de archivos familiares, sumergidos en barro y humedad. Ante esta catástrofe surgió la necesidad de proteger y recuperar ese patrimonio invisible, dando lugar al proyecto "Salvem les Fotos UPV / Recuperar las memorias", impulsado por el Instituto de Restauración del Patrimonio y la Facultad de Bellas Artes, y dirigido por los investigadores Esther Nebot Díaz, Pilar Soriano Sancho y Pedro Vicente-Mullor.

Este proyecto, que comenzó el 4 de noviembre de 2024, ha rescatado 340 000 fotografías que parecían perdidas: fotografías dañadas que guardaban fragmentos irreemplazables de memoria personal y colectiva, y pone en valor la memoria doméstica y la dimensión afectiva del archivo familiar, articulando una respuesta cultural ante la pérdida desde la conservación, la investigación, la práctica artística y las tecnologías.

¿Qué supuso el proceso de intervención sobre estas fotografías?

Cada imagen dañada exigió conocimientos especializados de conservación y restauración. Se aplicaron técnicas de estabilización de soportes frágiles, limpieza minuciosa de emulsiones, desinfección frente al biodeterioro y protocolos adaptados a materiales profundamente deteriorados. Esta labor científica y meticulosa permitió detener la destrucción y devolver legibilidad a las imágenes. Sin ese trabajo técnico, no habría memoria posible que recuperar.

¿El proyecto se limitó al aspecto técnico de la conservación?

No, la conservación técnica fue la base que permitió abordar la dimensión simbólica. Al rescatar las fotografías, se rescataban también vínculos, afectos y

relatos familiares. Cada álbum recuperado dejaba de ser un objeto dañado para convertirse en un archivo vivo de emociones, costumbres y relaciones que atraviesan generaciones. La intervención técnica y la restitución emocional se revelaron inseparables, otorgando verdadero sentido al proyecto.

¿Qué papel tiene la universidad en iniciativas como esta?

La Universitat Politècnica de València, a través del Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio y la Facultad de Bellas Artes, actúa como agente esencial para proteger este legado frágil. La conservación de fotografías requiere formación especializada; una praxis inadecuada puede generar daños irreversibles. El proyecto reafirma el papel de la universidad pública en la formación de expertos y en la

transferencia de conocimiento a la sociedad, asegurando estándares científicos, técnicos y éticos en la protección del patrimonio cultural.

¿Por qué son tan importantes los álbumes familiares desde un punto de vista cultural?

Desde su aparición en el siglo XIX, los álbumes familiares han sido herramientas insustituibles para capturar la experiencia humana. No solo registran momentos, sino que configuran narrativas sobre quiénes somos y cómo queremos ser recordados. Son archivos íntimos donde se entrelazan emociones, recuerdos y relaciones afectivas. Además, reflejan cambios sociales y culturales, documentando celebraciones, costumbres, formas de habitar los espacios y relaciones familiares. Así, lo particular se transforma en patrimonio colectivo.

¿Cómo se desarrolló la intervención práctica del proyecto?

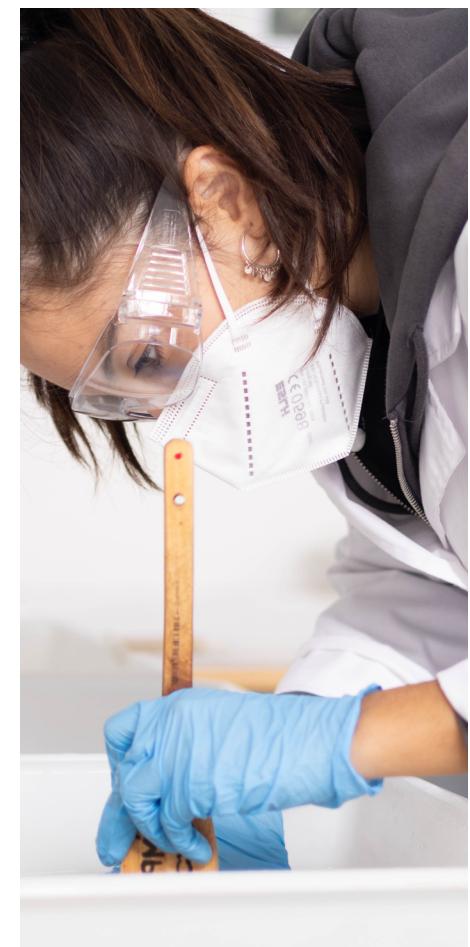
La recuperación se estructuró en varias fases: primero, registro meticuloso de cada lote de fotografías,

“...NO HABRÍA MEMORIA POSIBLE QUE RECUPERAR”

identificando su estado y daños; luego, estabilización, limpieza e higienización respetando la integridad de los materiales; después, digitalización de alta resolución para asegurar la continuidad de la memoria sin comprometer la fragilidad de los originales; y finalmente, encuentros con las familias para devolver los álbumes recuperados. Estas entregas no solo restituyen objetos, sino vínculos, afectos y relatos interrumpidos por la catástrofe.

¿Qué valor simbólico tiene todo este trabajo?

La conservación no es un acto neutral; cada fase está atravesada por un compromiso ético y afectivo. Proteger los álbumes es proteger historias y relaciones intergeneracionales. Mantenerlos, cuidarlos y hacerlos accesibles reconoce que la memoria colectiva se construye también en lo cotidiano, a través del cuidado minucioso de cada detalle. La implicación de docentes, investigadores, técnicos y estudiantes convierte la teoría en acción concreta, mostrando que la conservación del patrimonio fortalece tanto la identidad familiar como la cohesión social.



“Salvem les fotos” [17-10-2025]
“Recuperar las memorias” [13-01-2025]

